



Tu pareja tiene ganas de ti

Aunque algunas parejas presumen llevarse de maravilla, hay ocasiones en que uno de los dos espera ansioso a que el otro note que su relación los mantiene contentos, pero no ardientes. Es importante permanecer atentos y no permitir que la llama del deseo de nuestro compañero se extinga.

Por: Psicólogo Sexólogo Silvestre Faya

Foto: Archivo Siglo Nuevo

Muchos amantes viven en perfecta armonía, tienen una excelente comunicación e incluso una vida sexual digamos satisfactoria, pero parecen haber descuidado esa parte física. No quiere decir que no disfruten la relación en sí, sino que les hace falta agregar más 'pimienta', porque uno de los dos se está durmiendo en sus laureles y se olvida de que toda pareja requiere de constante 'mantenimiento'.

Y es que usualmente en los primeros años de vida matrimonial, los esposos suelen 'agasajarse' a gusto, tener momentos íntimos con frecuencia y la pasión ocupa para ellos un lugar fundamental. Pero es común que con el paso del tiempo caigan en el confort y la placidez, donde los besos y las caricias no desaparecen pero pasan a segundo plano, y aquel ingrediente maravilloso de los arrumacos, 'fajes' o 'pichoneos' se vuelve cada vez más escaso.

¡ÉCHAME UN LACITO, POR FAVOR!

Así es, ni más ni menos: aunque usted crea que tiene su vida sexual resuelta al 100 por ciento, lo más probable es que se halle estacionado en el conformismo de no buscar reentrenarse a diario. Preste atención a algunos signos que su pareja puede enviarle, por ejemplo cuando de repente y sin tener conexión con lo que platican, le pregunta: "¿Te acuerdas de aquellos momentos en que ni me pedías permiso y me tomabas? Este inocente cuestionamiento puede señalarle el descuido en que la tiene y las ganas que él o ella acumulan. Ande, no se au-



Aunque usted jure que conoce bien a su 'otra mitad', es muy probable que ésta guarde una sed no expresada de sentirse deseada en todo momento [...] si abre bien los ojos, notará ese anhelo secreto

toengañe diciendo que todo marcha bien. Su 'media naranja' quiere más y usted ¡en la luna!

También incontables hom-

bres ambicionan que sus mujeres los sorprendan de vez en cuando con una 'noche loca', que de pronto ellas tomen la iniciativa de invitarlos a me-

terse bajo las sábanas y quizá hasta los deslumbren con un baile sensual, exótico. Porque una queja muy usual y pocas veces pronunciada, es que

siempre son ellos quienes deben dar el primer paso.

Aunque usted jure que conoce bien a su 'otra mitad', es muy probable que ésta guarde una sed no expresada de sentirse deseada en todo momento. Y no es que usted la descuide, puede que la relación en general esté en excelentes condiciones; pero si abre bien los ojos, notará ese anhelo secreto. Sí, tal vez los dos estén contentos con su vida sexual y de pareja en general; pero quizá por dentro suspiren por algo más que el sexo. Por eso es básico que no olviden darse un 'faje' de vez en cuando, a las féminas en especial les gusta ser tocadas con pasión sin que esos roces 'tengan que' desembocar en el coito. Un beso no pedido, una caricia sutil en la mano o simplemente dormir abrazados, puede brindarles a ambos una gran satisfacción. No se requiere de grandes dotes amatorias, basta con la voluntad de demostrarse mutuamente lo mucho que se importan y refrendar el deseo que desde un principio los unió.

CUESTIÓN DE ENFOQUES

La psicología femenina es diferente a la del varón -¡gracias a Dios!- y se complementan de maravilla, sólo que es preciso que unas y otros estén atentos a lo que el compañero apetece y darle gusto... Tendrán su recompensa en maravillosos arreglitos.

Si su matrimonio parece ir viento en popa no es tiempo de conformarse, sino de encontrar maneras de mejorarlo aún más. Se vale preguntar a su amante si le gustarían más apapachos o si de plano se le antoja algo descabellado

**Alerte sus sentidos, escuche con atención
e invite a su contraparte a que comparta
con usted sus deseos y sentimientos**

o fantasioso. No caigan en lo predecible, eso puede llegar a ser terriblemente aburrido. El respeto que se tengan no impide que de vez en cuando se den algunas mordidillas,



un apretado abrazo o un inesperado beso húmedo.

REESTRENÁNDOSE COMO AMANTES

Ambos cónyuges necesitan reflexionar acerca de lo que quieren y lo que están dispuestos a dar para fortalecer su vínculo. A veces las parejas no logran la plenitud porque uno busca imponerse sobre el otro, o no respetan sus respectivos espacios, o no quieren transigir en nada. Bajo esas condiciones, la relación va directa al fracaso. Aceptar que cada uno haga su parte y la disfrute, y que los encuentros sean incitantes, renovadores, hará que tengan la sensación de goce en compañía, aún en los momentos más sencillos.

La intimidad abarca practicar, tomar un café, recostar la cabeza en el regazo del ser amado, darle un masajito de pies, besarle sin prisas, hacerle 'piojito'. Estos y mil detalles más dan luz y brillo a cada instante. Alerta sus sentidos, escuche con atención e invite a su contraparte a que comparta con usted sus deseos y sentimientos; y sobre todo no se autolimite en el afecto, ¡entréguese totalmente! §

www.sexologosilvestrefaya.com

Hechos son amores no buenas razones

○ No suponga que su pareja no requiere de un momento cariñoso, especial, con usted; itome la iniciativa! o ¡pregúntele!

○ Si su 'media naranja' se siente desatendida le pasará factura... no sabemos qué tan grande. Lo mejor es hablar y concederse sus gustos.

○ Expresen sus sentimientos con actos, no sólo con palabras.

○ A las mujeres les encantan los buenos detalles amorosos, a los hombres también.

○ Tanto a ellos como a ellas les gustan las sorpresas. Vayan a una tienda donde vendan ropa sexy, atrevida o algún juego erótico; no se apenen.

○ No descarten poner en práctica aquella caricia, posición erótica o fantasía que tienen en mente, para condimentar sus encuentros.

○ Dispónganse a experimentar nuevas sensaciones, recuerden que un buen 'cachondeo' no le hace daño a nadie.

